

LA MARCHA

SEMENARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

BIBLIOTECA PÚBLICA
PROVINCIAL
TARRAGONA

Año I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

«JOVENTUT FEDERAL»

Calle de Augusto, núm. 14

SE PUBLICA LOS SABADOS

Tarragona 15 de Noviembre de 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCION

TRIMESTRE 1'50 pesetas.
Anuncios y remitidos á precios convencionales.

N. 45

¡Fuera antifaces.....!

Para don José Carbonell y Alsina.

He leído, firmado por V. en el periódico *La Cruz*, correspondiente al día 11 de los corrientes, el artículo titulado, «Y se acabó», en el cual trata, en uso de su perfecto derecho, de reivindicarse.

Ni una palabra hubiera dicho respecto al aludido trabajo, si no hubiese visto comparear en él, el censurable parcialismo en que se apoya; pues lejos, muy lejos radicaba de mi ánimo intervenir directamente en un asunto en que, con harto dolor, me veo precisado á puntualizar la conducta política que integra en lo pasado y presente de V.; de quien ayer llamé por sus palabras, sus actos y sus escritos: demócrata, republicano, revolucionario, demagogo, librepensador, ateo, etc., y que hoy se le conoce como á director de un diario que persigue fines completamente opuestos á los por V., en otro tiempo, defendidos.

Hasta aquí lo que me ha sugerido la lectura del precitado artículo de V.; ahora, antes de entrar en el fondo de la cuestión, me permitirá V., le diga, con la ingenua franqueza y absoluta imparcialidad que empleo siempre en todos mis actos: no vea en la presente impugnación el más insignificante átomo de fiebre sectaria; antes al contrario, le pido medite con calma y analice con entera tranquilidad de conciencia, lo que voy á sintetizarle; y se lo pido, fundado en que, raciocinando el creyente de hoy respecto á los desvíos del incrédulo de ayer, y dominado su espíritu por la poderosa luz de la Verdad; pudiera suceder,—casos mucho más raros se han visto,—que la convicción del hombre, ante todo y por sobre de todo, ahogara los acomodatismos del siervo puesto al servicio de «El pan nuestro de cada día...»

Hecho el transcrito descargo, voy á entrar de pleno en el asunto en litigio:

1.º Es V. el autor de la letra de las piezas denominadas: «La Tramontana», «Los Gomosos», «Visca'l ball» y «La Camelia»; que durante los años de 1891 al 1893, fueron cantadas por la sección coral «El Eco Republicano» de Reus, y mientras ésta estuvo afectada á la sociedad «El Alba». Es cierto que en aquel entonces era V. joven; pero tampoco deja de ser cierto, era V. un irreductible republicano, á pesar de su juventud.

2.º Es V. el autor de las composiciones «Saludo á la villa de Porrera» y «Gloria á Prim», ambas de tendencias marcadamente progresistas, y las cuales fueron escritas cuando «El Eco Republicano» tenía su domicilio oficial en la calle de la «Crua Vermella»; es decir, poco antes de ingresar V., en la milicia.

3.º Es V. aquel furibundo demagogo, que ora leía en veladas literarias celebradas en Vilaseca, ora peroraba en las sociedades «El Alba», «El Eco Republicano» y en la de «Libre-Pensadores», respectivamente, de Reus, y todavía recuerdan quienes le aplaudieron ó censuraron, sus recalcitrantes radicalismos, pero muy especialmente la velada en que tratábase sobre el tema: *la existencia de Dios*, la cual llevóse á efecto en la última de las sociedades citadas.

4.º Es V. el autor de la letra que en honor á Zaragoza, cantó la laureada sección coral «El Eco Republicano», y publicó el periódico *La Derecha*, de aquella localidad, en su edición del día 15 de mayo del año 1894.

5.º Es V. el consecuente revolucionario que á mediados del año 1898, recién regresado de Cuba, é invitado por sus antiguos amigos y correligionarios, tomaba parte en sentido extraordinariamente radical, en una velada que celebróse en los salones de la sociedad «Círculo Republicano Histórico» de Reus.

6.º Es V. el mortal, que poco tiempo después,—y aquí empieza ya su público desvío hacia los *ex...*—publicara la obrilla rebozante de mordaz crítica, denominada: «Del cuartel y la manigua», sobre la cual emitió opinión la... *perdularia* (?) *Esquella de la Torratxa*.

7.º Es V. el que perteneciendo ya al «predilecto rebaño del Señor», y colaborando en cierto *Semanario...*; en una excursión llevada á cabo por varios amigos queridísimos de V., y míos, convirtiéndose en nota discordante, sacando un revolver del bolsillo, y haciendo con él nutrida «salva de morteretes».

8.º Es V. el que comportándose...—no quiero clasificar el hecho, porque ante la vindicta pública con sobrada razón lo está ya,—faltó de obra á la que le llevó en su seno; y,

Por último,—*hoy por hoy*.—Es V. el que desde las columnas del periódico *La Cruz*, tuvo la osadía de delatar, inspirado en la falsedad, y cuando el último desgraciado contacto de «huelga general», á inocentes y honrados padres de familia.

Todo lo transcrito, señor Carbonell, me ha obligado á recopilarlo la lectura del aludido artículo de V.: «Y se acabó».

Puede V. creermelo, se lo digo de buena fé, que al llevarlo á cabo, no ha cruzado por mi mente la más leve idea de molestarle, ni en poco ni en mucho.

Culpe tan sólo de todo ello, al ansia infinita que siento de ver resplandecer en todos los órdenes de la vida, á la poderosa luz de la Verdad, de que le he hablado, en un principio.

No le parece á V., que los antifaces, en ciertas épocas del año, molestan por los propios?

Reus.

MR. JEAN ESPILL.

Artículos del Maestro.

UNA NOTICIA TRISTE

Hemos leído estos días en un periódico que por la Sección cuarta de la Audiencia de Madrid se había absuelto á una infeliz mujer acusada del robo de unas prendas de vestir que se habían evaluado en 56 pesetas y 50 céntimos. El fiscal, después de una prueba de testigos, había retirado la acusación por no resultar contra la procesada ningún indicio. La absuelta había sufrido, sin embargo, diez y seis meses de cárcel.

¿Podéis leer esto sin ira contra los tribunales y sin conmiseración por la víctima? Cuando se publicó la actual ley de enjuiciamiento se consideró poco menos que imposible que pudiese durar seis meses una causa. Años duran aún siendo por delitos tan leves como el que nos ocupa.

Son tan de lamentar que duren como que á la vuelta de injustificados sufrimientos se haya de reconocer la inocencia de los presuntos reos. ¿Quién los indemniza de su larga permanencia en la cárcel, del descuido de sus negocios, de la separación de seres que tal vez necesiten de su ayuda? Han de

recibir hasta como merced del cielo que al fin se los vuelva sin mancha al seno de sus hogares.

¿Sin mancha decimos? ¡Ay! no se borra fácilmente la que cae sobre el que pasa atado el umbral de una cárcel. ¿Estuvo meses en la cárcel? se dice; sus motivos habría. No se atreve nadie á recomendarle, y el que se atreve no deja de murmurar al oído de la persona á quien se dirige: se le absolvió, pero estuvo preso por robo.

Como no fuese para presuntos autores de grandes crímenes ó para reos cogidos *infraganti delicto*, no debería recurrirse nunca á la prisión preventiva. Tampoco prorrogarla, si de las primeras averiguaciones, que deberían ser muy activas y rápidas, no resultasen vehementes indicios de criminalidad ó complicidad contra los procesados. De todo auto de prisión indebido y de toda prisión indebidamente prolongada debería exigirse responsabilidad á los jueces. Asombra el número de sobreseimientos y de absoluciones que figuran en nuestras estadísticas, acusa una bastarda y torpe administración de justicia.

Para todas esas gentes que del proceso resultan injustamente presas, ¿cómo no establecer la debida indemnización de perjuicios? Es lo menos que puede otorgarseles, ya que no es posible devolverles del todo la honra.

No es con todo de esperar tan justa y necesaria reforma. Se dirá siempre que sería cara y agravaría el presupuesto de gastos. No se repara en consumir millones para soldados y clérigos; para reparo de perjuicios irrogados á inocentes se escatima siempre los céntimos.

¿Quién, además, se acuerda aquí de los que indebidamente sufren la persecución de la justicia? Ni jueces, ni magistrados, ni ministros, ni legisladores, ni nadie. Inquieta á pocos el dolor ajeno.

F. PÍ Y MARGALL.

LOS REGENERADORES

Todos conocemos á esos Mirabeaus y Gambettas degenerados, que pululan por la sociedad como enjambre de hambrientas abejas, prestas á laurarse sobre desapercibida víctima.

Si les preguntáis cuales son los fundamentos de sus ideas, procuran no contestar á vuestra razonada pregunta, exponiendo, sin que para ello le hagáis dado vuestra vena, *su política*, de un modo tan disparatado, que ganas os dan de aplastarles de cabeza como si fuere la de un reptil venenoso.

La lógica no la conocen. Intentad discutir con ellos como todo hombre debe hacerlo, y os veréis forzados á cambiar de táctica en vista de la imposibilidad de llegar á un amistoso acuerdo.

Para ellos, los verdaderos conocedores de la situación actual, los únicos llamados á tratar de estos asuntos, no son los que pasan la vida en íntimo contacto con el pueblo, ni los que levantan su autorizada voz para defender los derechos de sus correligionarios en el Palacio de la Representación nacional, ni los que se exponen á incansantes persecuciones y al cautiverio durante meses y meses en un ruín calabozo, poblado de animales inmundos; sino, los que sin ocupación determinada, consiguen agrupar á su alrededor, en la taberna ó en algún otro sitio de perversión social, seres, que alucinados por

las imágenes que el orador les traza, se dejan conducir como hato de ovejas, á donde *su salvador* quiere llevarlos.

De nada sirve haberse consagrado por completo á la causa popular, ni transcurrir la vida en medio de una persecución continua; de nada sirve saber soportar las injurias de un público bastante numeroso, y seguir imposible el camino empezado haciendo caso omiso de los murmullos que á su paso se levantan del rebaño enemigo.

El mérito, dicen, no está en ponerse al lado del pueblo en los días de revuelta, para demostrarle que á pesar de ser tan vilipendiado por los de arriba, y atacado en sus más sagrados derechos por hombres ineptos que la intriga ha hecho nuestros amos, se sabe acudir á defenderlo; ni en mostrar el pecho noble para que sirva de blanco á los Maüssers de la fuerza pública, ni valerse de la prensa para exponer en sus órganos periodísticos las ideas que se sustentan; no, en nada de eso está el mérito para esos regeneradores, sino, antes por el contrario, en fiarse de algún embaucador que les merezca más crédito que un diputado acostumbra á las vicisitudes de la vida política.

Yo sé de esos políticos que se pasan el día embruteciéndose en una mala taberna, embriagándose con el humo que despiden un apestado veguero.

Hacen alarde de republicanismo y son los que con más saña insultan á los defensores de la causa republicana, pero, á renglón seguido, comprendiendo el mal efecto que produce en el auditorio sus palabras hacen una calurosa apología de su democracia.

Os dicen que profesan vuestras mismas ideas, que son tanto ó más republicanos que vosotros, pero, llega la hora de atacar, y no sale libre de sus tiros ninguna personalidad republicana por alta que sea.

Os intentan convencer de la bondad de sus procedimientos políticos por todos los medios que creen más conducentes á su fin; durante horas y horas de sus filantrópicas concepciones, valiéndose de un sinnúmero de mentiras inventadas *ad hoc*, y que sirve, para que á falta de ejemplos prácticos, suplan su lugar, fundamentando sus opiniones.

Cuando toman la palabra es inútil que contestéis á sus objeciones; no os dan siquiera tiempo para rechazar sus bruscos ataques: es un diluvio de palabras lo que vomitan por su boca, sin compasión al que pacientemente escucha la larga peroración, y sin reparar en el precioso tiempo que os hacen perder y que podríais dedicar á otras ocupaciones más útiles, que la de oír hablar á un hombre que con voz aguardentosa os dice las mentiras más grandes que orejas humanas pudieron oír, y frases de relumbrón fabricar el más empecatado poeta.

Pero, por conveniencia, hablan como verdaderos maestros sobre las cuestiones que agitan á la masa social, y aprovechan la menor conjuntura para exponerlos, eternamente, su credo político, que de todo tiene menos de esto último.

Por una palabra que digáis y que le parezcan insultante, ya les tenéis irritados, echando lumbre por los ojos y pidiéndolos explicaciones de lo que vuestros labios, inconscientes pronunciaron.

Esto también sucede, cuando criticáis lo que para ellos es más sagrado, sus ideas; se vuelven contra vosotros llenándoos de improperios que suelen ir acompañados de ademanes más propios de un loco, que de una persona que tanto se preocupa por resolver

el problema social. Sus facciones se alteran, su cara se vuelve lívida, sus ojos saltan de las órbitas, sus manos se crispan dispuestas á estrujar vuestro desnudo cuello, y viendo sus arranques no tienen todo el éxito que se figuraban, optan por marcharse á consolarse de sus penas á la vecina taberna, en donde les espera un vaso de espumoso vino negro.

De hombres aparentemente tranquilos, se convierten en esos *enfants terribles*, que nos pinta un escritor contemporáneo en una de sus mejores novelas.

Y si ven que alguno de sus compañeros se muestra enemigo en demasía de lo por él sustentado, es suficiente para que mengite la amistad que los unía y no osan conceder al desengañado *condollieri*, ni aún el nombre de amigo: no lo reconocen ya como á tal.

Esta es la silueta, un tanto imperfecta, de esos regeneradores *doublé*, que se creen que la salvación de nuestra patria, depende de ellos, y únicamente de ellos. Y tan convencidos lo están que si tenéis la paciencia de observarlos, os convenceréis bien pronto de lo sustentado aquí, al ver su aire y su porte rayano en la vanidad.

Pero, ocurre preguntar: para que existan todos estos regeneradores, es preciso que hayan tenido alguna causa para que así fomenten y vayan extendiéndose paulatinamente por el suelo hispano.

Todas las confusiones que tengáis quedarán resueltas, cuando os diga, que solo la duda, una duda maligna, es la causante del mal que pronunciamos. Si, esa duda ha invadido el corazón de los muchedumbres, y de aquí proviene que hoy no se crea en el hombre público que ansia sacrificarse en aras de sus ideales, ni en el que guía al pueblo para llevarlo á la tierra de promisión, que todos divisamos.

Esa duda ha descendido hasta la recóndita morada del obrero, llenando su cerebro de pensamientos, á cual más descabellados, y haciéndole perder la fé de que diera eloquentes pruebas en otro tiempo, y que debido á su poca voluntad es reemplazada por el veneno del escepticismo.

Sin embargo: á pesar de esto, y del incremento que ha tomado esta invasión, se ha conseguido que muchos abandonen esa causa, y crean en lo que antes creían: se ha dado un gran paso.

Los únicos á quien la duda subyuga son á los negros de nuestra patria, á esos políticos adocenados que son objeto en este artículo de un estudio no muy detallado, pero lo suficiente para poderse formar idea clara de lo que son y de lo que representan en nuestra sociedad.

Todos conocemos á esos políticos degenerados, inficionados de cruel escepticismo, y, sin embargo, á muy pocos se les habrá ocurrido investigar sus ascendencias.

¿De donde descienden? ¿Quiénes fueron sus antepasados?

¿Son los descendientes de aquellos mártires republicanos que regaron con su sangre el suelo caldeado de nuestra desgraciada patria, ó de los que en tierra extranjera hallaron consuelo á las penas causadas por una vil deportación? ¿Son los que al lado del pueblo, supieron elevarlo á una categoría que ya siempre ha conservado, ó de los que sin cesar contribuían con su inteligencia á que prosperaran en este malhadado país las ideas brotadas en la gran marejada del 89? ¿Son los descendientes de esa gran familia republicana cuyos dignos representantes hoy día son tres diputados con más fé que un creyente y más cordura que un anciano?

¡Ah! No son los que tuvieron por antepasados y tienen por coterráneos á los que dejaron grabada en la historia patria una página de oro relatando sus admirables hechos; no son los descendientes de aquella generación activísima que empezando por un Castelar que arrebataba de entusiasmo á todo un pueblo, y continuó en un Pi y Margall, considerado como el político más sabio de esta España contemporánea.

Si acaso tuvieron ascendencia, sería preciso buscarla en la escoria, que todas las generaciones dejan compuesta de los seres más depravados y de miras más bajas que vientre de mujer pudo dar á luz; serían los que viendo á la madre patria encendida en vale-

rosa y titánica lucha contra el *ladrón de coronas*, desertaron de las filas que un pueblo ponía en pié, por ingresar en las sangrientas banderas del ejército napoleónico, ó de los que contribuyeron á exterminar y acibarar la existencia de los sabios políticos que nacieron de vientres españoles, y que son y serán siempre el orgullo de una nación y la admiración de los demás países extranjeros.

De allí, únicamente de allí pueden salir esos seres que emponzoñan al pueblo con sus destructoras doctrinas; salo de allí, pueden brotar ideas que basta oirlas para reconocer su vaciedad y malicia.

José RUIZ RODRIGUEZ.

Barcelona 17 Octubre de 1902.

El programa común

Somos, hoy más que nunca, partidarios de la unión de los republicanos todos bajo un programa común.

Lo concibió y lo propuso con todas sus energías, desde estas mismas columnas, el maestro del federalismo español, don Francisco Pi y Margall.

Pero no sólo por amor á la doctrina del maestro hemos defendido, defendemos y defenderemos aquella concepción hermosa del programa común. La defendemos y defenderemos porque la lógica más elemental nos lo aconseja.

Federales eran antes todos los republicanos, ¿cómo habíamos de encontrar censura-ble que lo volvieran á ser?

Cual no los tuvo nuestro jefe, no tenemos nosotros odios perdurables. Creemos con sinceridad que el autonomismo con la República puede salvar al país, que es principio sin cuyo reconocimiento es todo esfuerzo inútil. Háganse honradamente republicanos autonomistas desde Silvela hasta Moret, y dejarán de ser nuestros enemigos.

Es un error, que después de lo escrito y predicado por Pi y Margall no tiene explicación, confundir la unión bajo el programa común con una unión cualquiera, incolora y malsana.

No; la adopción del programa común sería el triunfo del autonomismo, sería la resurrección de aquel partido poderoso que tenía 70 diputados en el Congreso y huestes numerosas en el campo de batalla.

Se acusó siempre, con indudable mala fe, á los federales, y principalmente á su jefe y maestro, de ser enemigos de la unión de los republicanos.

Demostó Pi y Margall que no lo era proponiendo el programa común.

En sus últimos días se renovaron á este fin negociaciones que no llegaron á ser públicas, no por su culpa. Viven los que pueden atestiguarlo.

Queremos hoy, como entonces, la constitución de un partido republicano único y fuerte.

Después de las lecciones que una triste experiencia nos ha deparado, estimamos que debiera ser más posible que nunca la formación del partido único sobre la base del programa común que Pi y Margall defendió y otros jefes de partido dijeron aprobar, si quiera los hechos no respondiesen á los dichos.

Conste, pues, de nuevo que *El Nuevo Régimen*, modesto hoy y todo, por la pérdida del gran hombre, no es, como nunca lo fué, enemigo sistemático de la unión republicana; que hoy, como siempre, abre á todos los partidos republicanos las amplias puertas del programa común, y que bajo la bandera de Autonomía y República está dispuesto siempre á abrazarse con cuantos las proclaman, vengan de donde vengan y háyanse llamado como se hayan llamado.

Jamás se mostraron los federales intransigentes, fuera de los principios elementales de su política. Por nuestra parte, dispuestos estaremos siempre á demostrarlo.

Nada tienen que con el programa común las fusiones y concentraciones pactadas hasta ahora.

Las combatimos por incoloras y contra-productas, y las combatimos precisamente cuando con más calor defendíamos el programa común.

(De *El Nuevo Régimen*).

SOBRE MI MISMO

II.

Manifestaba en mi anterior artículo que, con todo y simpatizar con los federales más que con los de ninguna otra fracción republicana, no me decidía á aumentar las listas de sus adictos por la decadencia y retroceso que creo ha de reprotar á su partido esa nueva inteligencia que casi han pactado algunos de ellos con los regionalistas catalanes. Me declaraba republicano á secas, hoy por hoy, pues tengo la más completa seguridad y convicción de que esas divisiones que cortan el gran árbol republicano español son el más firme obstáculo que impide el planteamiento de la República en nuestro amadísimo suelo pátrio, pues se quitan fuerzas unos á otros. A la revolución no hay que ir cada cual con su bandera, con el pretexto de hacer uso de las armas en contra de los de otra fracción republicana, que, si no de igual modo y forma, aspiran también á implantar una clase de gobierno, siempre dentro de una república.

Un hombre que posee gran dosis de sentido político-social nos ha dado ya la fórmula que nosotros como enfermos á las órdenes del médico deberíamos cumplir: «Unámonos para derribar á la monarquía y después el que con más fuerza de opinión cuente que construya».

La monarquía es hoy poderosa; es inútil dudarla; en todas partes y ocasiones deja sentir el yugo cruel, desgraciadamente, de su poder. No hay, pues, que hacerse ilusiones; hay que barrer ese régimen sembrado de corruptelas y execrables vicios políticos, dando un golpe mortal; y ese golpe solo podrán darlo todos los republicanos unidos amigablemente como un solo hombre. Imposible sería el éxito que cabría á una determinada fracción intentar derribarla, sin que les prestasen mútuo apoyo sus hijas, que hijas son todas las fracciones, de la madre Democracia.

Además, cuando dije que era republicano á secas, no dije, ni quise decir, que yo quisiese aceptar luego después una República nominal, que continuase protegiendo á una religión determinada, y que sostuviese vigentes leyes satánicas á semejanza de las que dictaba el legislador Dracón, de Atenas. Aspiro á una República amplísima, que se acercase hasta abrazarle al obrero, y que hiciese comprender al patrono que vá en sus actos pbeccado por la ambición; que no le asiste la razón por el mero motivo de ser poderoso, para burlarse del humilde, sufrido y desgraciado obrero. ¡Así aspiro yo una República!

Con todo, celebro en el alma el que no haya comprendido del todo mi idea el entusiasta federal, querido amigo mío A. Rovira Virgili; puesto que así le he dado ocasión para escribir un magistral artículo publicado en este semanario, número del sábado último, lleno de sabias lecciones que aprovecharé agradecido, y que denotan los sentimientos altruistas de su joven autor.

Y si á ese mal trazado esbozo responde con soluciones el partido federal en su programa de fecha 22 de Junio de 1894, federal soy, y de los más entusiastas, pudiendo en tal caso contar conmigo los valientes federales de Tarragona, mi querida patria nativa.

J. CANO RUEJOVA

Reus 10 Noviembre de 1902.

ZOLA

¡Zola ha muerto! Esta exclamación repercutía por todas partes al saberse la muerte del gran novelista. Pero Zola, cuyo nombre basta pronunciarlo para sentir admiración entusiasta y respeto profundo, no ha muerto: su obra le ha hecho inmortal.

Ha perecido de Zola su materia, pero el eminente escritor que simboliza la literatura moderna, no ha muerto: vive y vivirá. Vive el que con su inteligencia plecara creó la novela naturalista; vive el que se esforzó para la emancipación del pensamiento humano: vive el infatigable luchador, el revolucionario verdadero.

Quando menos lo esperabamos, un accidente desgraciado apagó para siempre los vivos fulgores de aquel sublime cerebro, de aquella inteligencia privilegiada. Revolucionario era Zola en sus creaciones geniales, en las cuales predominaba su audacia en exponer con crudeza las más amargas verdades para echarlas en cara á la Sociedad presente, envuelta en la hipocresía, regida por la vileza, dominada por bajas pasiones. Quería que brotasen por todos lugares Verdad y Justicia. Por esto era un demolidor de la Sociedad caduca. Su firmeza de carácter, su convencimiento íntimo, su sed de justicia, hacían que nada le detuviese en su obra. Para defender el imperio de la Justicia, puso en peligro su vida, su fortuna, su libertad, y se vió perseguido, calumniado, apedreado.

Se opuso á la opinión, á la multitud, al pueblo entero, como se hubiera opuesto al Universo todo si necesario hubiera sido. En este asunto, en el proceso del desventurado Dreyfus, demostró el templo de sus ideales; su famoso *J'accuse* libertó al inocente.

Sobre él se echaron los nacionalistas franceses, los reaccionarios del mundo, que pretendían ahogar su vibrante y vigorosa voz, con la fuerza de su maldad.

Si como defensor de la Justicia y de la Verdad fué grande, no fué menos colosal como escritor. Hombre de letras, narrador inimitable, trabajador incansable, produjo obra tras obra, todas ellas llenas de vida, de realidad que es lo que caracterizaba su escuela. Admiraba la Naturaleza y amaba á la Humanidad.

Sus libros eran odiados por la Sociedad cuyos defectos mostraba al desnudo y cuyos actos inmorales, sacaba á la vergüenza pública.

En sus principios siguió á Balsac, pero luego se emancipó de todo tutelaje, llegó á la altura del maestro y aun la traspasó trazando á su escuela nuevos derroteros.

Hizose admirar por las gentes cultas, de ideales levantados, amantes del progreso, de la ciencia. En cambio, los imbéciles, los tiranos, los oscurantistas, los clericales, los hipócritas, los corruptores de la niñez, lo combatieron con rudeza y lo calumniaron sin piedad; haciendolo así más grande, más gigantesco.

Odiaba Zola las plagas que afligen á los pueblos impidiéndoles progresar.

No le detenían en su camino ni las calumnias, ni las imprecaciones, ni los insultos; obraba bajo su conciencia honrada.

Poco importó, después de su muerte, que los reaccionarios y su infame auxiliar Rochefort, le colmasen de dictérios y le llamasen de aprobios. Eran insultos que merecían compasión, era la mayor gloria que pudieron tributar á su grandeza incomparable.

Fué un bienhechor de la Humanidad.

Rindamos honroso homenaje al eximio poemático, al celoso literato, al pensador insigne, al sociólogo profundo que tan alta levantó la bandera en que está escrita, la redentora trilogía

Trabajo, Justicia, Verdad.

J. SORONELLAS LLAGOSTERA.

EN EL "CENTRO FEDERAL"

El brillante éxito de la velada en honor del insigne novelista Emilio Zola, superó á las esperanzas que sus iniciadores habían concebido.

Los anchurosos salones del «Centro Federal» estaban repletos de numerosísima concurrencia, entre la cual figuraba un número considerable de señoras y bellas señoritas. Pocas veces habíamos visto el local social de los federales tarraconenses tan animado como lo estuvo el domingo último.

A las diez de la noche dió principio el acto. Presidió el presidente de la «Joventut Federal» señor Rovira Virgili, teniendo á su derecha al Presidente del Comité federal de esta ciudad don Francisco Carreté y á su izquierda á don Ramón Cavallé, Presidente del «Centro Federalista». Como delegado de la autoridad estaba presente el señor Pon.

El señor Rovira Virgili declaró abierta la sesión, con palabras encomiásticas del inmortal Emilio Zola.

Fortuny Gibert

Leyó un bien escrito artículo sobre Zola, enaltecendo los méritos del novelista francés en su tarea demolidora de las corruptelas sociales, hoy imperantes. Fué muy aplaudido.

Emilio Andreu (de Reus)

Con voz clara y entonación justa leyó algunos párrafos de «La vida de Zola», escuchando aplausos.

Jaime Sardá (de Reus)

Pronunció un brillante discurso, explicando las relevantes cualidades de Zola. Terminó dirigiendo un sentido ruego a las señoras concurrentes al acto y en especial a las madres de familia para que aparten a sus hijos de la senda del fariseísmo religioso, conduciéndolos hacia la libertad, la verdad y la ciencia.

(Prolongados aplausos).

Antonio Nayén

Extendiose en acertadas consideraciones sobre las obras y la vida del eminente novelista haciendo resaltar su gran odio al capitalismo, que es de notar especialmente en *Germinal*. Demostró el fin puramente altruista de la labor social de Zola.

(Nutridos aplausos).

Soronellas

Dió lectura a un trabajo dedicado a Emilio Zola, siendo escuchado con atención y aplaudido al terminar.

Gabiñau (de Reus)

Saludó a la concurrencia en nombre del «Centro Republicano Autonomista» de Reus. Dijo que había experimentado una grata sorpresa al ver al gran número de mujeres presente, pues era otro el concepto que de Tarragona tenía formado. Crítico con caustica frase las mogigaterías del clericalismo afirmó que en España hace mucha falta un hombre que formule el *Yo acusó*. (Aplausos).

Pedro Redón

En medio de repetidos aplausos leyó un hermoso artículo panegirizando a Zola, y sincerándole de las acusaciones de inmoral y pornográfico de que ha sido y es objeto por parte de aquellos a quienes fustigó con tanta crudeza como razón.

Pedro A. Savé (de Reus)

Empezó recordando la conocida frase de un escritor: «quien sabe si muchas de las que me oyen irán mañana a confesar el hecho, humillándose ante un sacerdote». Aplaudió a los organizadores del acto, que honra, dijo, a Tarragona.

Palau (de Barcelona)

Dijo que recoge los aplausos del auditorio para dedicarlos a la viuda de Emilio Zola. Fué muy aplaudido al fustigar al clericalismo y al exponer doctrinas radicales.

Fabregat

Afirmó que la velada necrológica prueba el espíritu liberal de nuestra ciudad. Demostró que Zola había aplicado a la literatura los principios positivistas y los procedimientos experimentales. Explicó la intervención de Zola en el asunto Dreyfus, haciendo notar la cooperación que le prestaron los anarquistas y principalmente Juan Grave y Sebastián Faure. Trazó un acertado parangón entre Zola y Pi Margall.

El señor Fabregat fué muy aplaudido en sus principales párrafos y al terminar su discurso.

Litrán

Antes de ocuparse del objeto de la velada hizo algunas observaciones referentes a su conducta y situación política.

Elogió grandemente a Zola por combatir los vicios sociales, sin temer a las iras de los fustigados. Hizo notar la profunda y verdadera moralidad que encierran las obras del genial novelista.

(Grandes aplausos).

Rovira Virgili

Dijo que la mejor manera de honrar a los grandes hombres consiste en esparcir sus doctrinas y predicar sus enseñanzas.

Demostó que la audacia es la virtud de los apóstoles del progreso humano, y que Zola poseía dicha cualidad en grado superlativo.

Combatió la moral pobre y mezquina que hoy prepondera, citando casos prácticos para probar la injusticia irritante que envuelve.

Hizo resaltar la funesta influencia de la idea de patria tal como hoy se la entiende, y defendiendo el ejército voluntario.

El señor Rovira Virgili, fué interrumpido en sus principales párrafos por los aplausos del público. Al finalizar repitieronse los aplausos.

**

Los oradores fueron obsequiados con un exquisito lunch. Los que asistieron al acto salieron satisfechos del mismo y deseando que se celebren frecuentemente otros de idénticas tendencias.

Correspondencia

Carta de Reus

Señor Director de LA AVANZADA.
Tarragona.

Mi distinguido amigo y correligionario: Desde mi anterior fecha 26 del pasado he venido fijándome con más interés en la pu-

blicación del semanario que tan acertadamente V. dirige y he de manifestarle que he leído con gusto cuantas apreciaciones se han vertido en las columnas del mismo, referente a la supresión de ese Arzobispado.

Es digna de aplauso su conducta de V. respecto del particular ya que está identificada con nuestras doctrinas que tienden a demoler las murallas tras las cuales se hacen fuertes esos *mercaderes de conciencias*.

**

El domingo 2 del actual, debutó en el teatro del «Centro Republicano Histórico» de esta ciudad, el amigo y correligionario José Giol, que tantas simpatías logró captarse durante su larga estancia en esa capital como dependiente que fué de nuestro común amigo y correligionario don Francisco Llauredó.

Interpretó fielmente su papel en la zarzuela «Setse Judges...» dejándonos oír su hermosa voz de tenor que cautivó al numeroso público que asistía a la representación, siendo muy aplaudido durante toda la obra y particularmente en el aria a la *Pauleta* que ante la insistencia de los aplausos del público, se vio precisado a repetir.

No desmintió del concepto que de él pudimos formar el día de su debut el domingo próximo pasado, que cantó en unión del reputado barítono don José Anguera, el dúo «La Conquista de Madrid» en el que cosecharon generales y merecidos aplausos ambos cantores.

Como son muchos los amigos que cuenta en esa el señor Giol, le comunico la anterior noticia que se alegrarán de conocer cuantos como yo se honran con la amistad del novel artista.

Hasta otra señor Director, me despido de V. deseándole Salud y República Federal.

Juan Quiles.

Reus 12 de Noviembre 1902.

Sueltos y noticias

Recogiendo firmas

No sólo han sido muchos obreros y la Junta de la Sociedad de toneleros que han protestado a su debido tiempo de que se firmara, sin autorización, por el presidente del Centro Obrero de esta ciudad la exposición referente al traslado a Barcelona del Arzobispado, sino que también hoy sucede lo propio con algunos padres que tienen hijos que concurren a las Escuelas, pues dichos padres hacen comentar sabrosamente el hecho de haberse mandado firmar a sus hijos un documento, ó lo que sea, con idéntico fin. Eso es, procurar con la ayuda de las *firmitas* de los niños y niñas lo que quizá no se esté muy seguro de conseguir con solo las firmas obtenidas de personas mayores.

No creemos que al hacer firmar a los niños semejante documento sea muy serio. Eso es engañarse a sí mismo, supuesto que las tales firmas no tienen ningún valor, y si alguno tuviera sería el de engañar a la persona a la cual van dirigidas. Porque, ¡que diantre han de saber esos niños de lo que conviene a esta ciudad! Todo lo que no sean golosinas y juguetes, lo demás, aunque se hunda, no les importa.

Lo extraño es, según manifiestan los mismos que censuran que se haya hecho firmar a sus hijos dicha exposición, que cuando la supresión de las Escuelas Normales de esta ciudad, que eran de las primeras que se establecieron en España, la inmensa mayoría de los que hoy se interesan para que no se efectúe el traslado del Arzobispado, apenas se llamaron *Pedro* unos, y otros *ná*.

Si tanta necesidad hay de firmas, que debe haberla cuando se recurre a niños y mujeres: ¿porqué no se procuran las de los hombres, uno por uno, yendo por ellos a los talleres, fábricas, ó en sus propios domicilios? ¿Porqué no lo hacen? Pues... porque les parece estar oyendo la respuesta.

A los trabajadores, salve excepciones, les importa bien poco el que haya en esta ciudad Obispo ó Arzobispo; lo que les importa, pero mucho, muchísimo, es que se procure de veras establecer aquí alguna industria y se abran trabajos, que buena falta hace si se quiere evitar que los curas y demás gente de iglesia se queden solos en la población pues al paso que vamos se va a conseguir, porque muchos de los que del trabajo viven y hacen vivir, ya los van dejando. Como que tienen que ausentarse por la falta de trabajo.

Lo repetimos: el hacer firmar a niños y niñas, es poco serio.

Y al mismo tiempo es un recurso indigno.

Todos los gatos piden cuchara.

Los periódicos locales han tomado gran interés a los asuntos de nuestro partido.

Que si la Junta General se reúne para eso, ó para lo otro; que si el Comité ha tomado este ó aquel acuerdo, que si en tal elección fué elegido Fulano y Zutano obtuvo tantos votos...

No sabemos como pagar a nuestros colegas el interés que demuestran.

Se lo agradecemos mucho, pero les aconsejamos que no toquen más el violón.

Después de estampar una noticia sin pies ni cabeza el *Diario del Comercio* dice: *Tiene la palabra LA AVANZADA.*

Sentimos vernos obligados a decir al *Diario* que si quiere saber que vaya a Salamanca.

En el próximo número daremos contestación al artículo del señor Cano Ruejova, que en otro lugar del periódico insertamos.

El domingo último se verificó la designación de los ciudadanos que en representación del partido federal de esta localidad y del «Centro Federalista» deben concurrir a la Asamblea Nacional de nuestro partido que el día 29 de los corrientes tendrá lugar en Madrid.

Fué elegido representante del partido en la Asamblea nuestro querido correligionario don Pedro Redón, y representante del «Centro» los señores Redón y Alfonso Fabregat.

Debido a la iniciativa de nuestro estimado correligionario de Barcelona don Francisco Pi y Suñer, se ha abierto una suscripción para dedicar una corona al que fué nuestro Jefe y Maestro don Francisco Pi y Margall, con motivo del primer aniversario de su muerte y de la celebración en Madrid de la Asamblea Nacional del partido Federalista.

Ha empezado a publicarse en Hellín un periódico radical que lleva por título *La Tribuna*, y está dirigido por nuestro estimado amigo, el conocido republicano don José Molina.

Deveámosle larga vida y afectuosamente le devolvemos el saludo que a la prensa dirige.

El martes falleció la preciosa niña María Luisa Riola, hija de nuestro estimado amigo y correligionario, el conocido industrial don José.

Damos nuestro más sentido pésame a nuestro amigo y demás familia.

Con motivo de celebrarse en el «Centro federal» la velada en honor del insigne novelista Emilio Zola el domingo tuvimos la satisfacción de estrechar la mano a nuestros estimados amigos don Cristóbal Litrán, don Jaime Sardá, don Antonio Gabiñau, don Emilio Andreu, don Pedro A. Savé y otros correligionarios de la vecina ciudad de Reus, y el conocido propagandista de Barcelona, don Francisco Palau.

Las filas del republicanismo federal de Granada han perdido uno de sus más valiosos hombres y las clases populares un generoso protector.

Era don José Iturralde un carácter; tuvo siempre fé inusitada en los ideales republicanos federalistas que antepuso a su propia conveniencia, y si alguna vez se presentaban conflictos, como se presentaron, entre aquéllos y las obligaciones de sus cargos oficiales, los resolvió dejando a salvo su decoro político.

En la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos y en el Ministerio del ramo, el señor Iturralde estaba conceptualado como uno de los mejores ingenieros de España, pues resolvía con gran facilidad y acierto los problemas más arduos en cuestiones técnicas y sus informes en asuntos administrativos eran verdaderas obras de consulta.

Hace bastante tiempo desempeñaba el cargo de Ingeniero Jefe de las Obras del puerto de Granada.

Descanse en paz el inolvidable federal.

Sabemos que en Madrid mientras el partido que ocupa el poder es desahuciado de su Casino, el partido Federal ha adquirido la casa donde está instalado el suyo. Nuestra enhorabuena a los correligionarios de Madrid.

La ley de vagos y difamación tuvo que ser retirada porque ha levantado un clamoreo general é irresistible.

Los diputados se han hecho eco de las protestas de la opinión, y el Viejo Pastor, después de defenderla con el descoco acostumbrado, ha venido a convenir implícitamente en retirarla.

Lo sentimos por algunos políticos que en sus agios y negocios ya se creían tan intangibles como las instituciones.

Lo que aquéllos pretendían era ya demasiado. Saquear el país y que nadie pudiese decirles nada, hubiera sido lo más escandaloso que pudiera darse.

Al menos nos queda siquiera el derecho del pataleo y el de poder llamar irregularizadores a los que lo son.

LA AVANZADA se vende en los puntos siguientes:

Kioscos de J. Munté, Rambla San Carlos, frente al café La Unión y Rambla San Juan, (frente a la calle Conde de Rius),

En Reus, librería de Pedro Tost, Arrabal de Jesús.

En Valls, librería de Idefonso Pamies.

En Barcelona, Kioscos «El Sol».

Papel de fumar

Clown

DESPACHOS EN TARRAGONA

Estancos calle de la Unión, núm. 21 y Apodac núm. 21.

Venta

Se hace saber a los cosecheros y tratantes de aceite, que hay para vender dos buenos depósitos para aceite, de construcción reciente, que tienen de cabida 200 cuartanes cada uno.

Darán razón: Calle Merceria núm. 10

Movimiento federal

Para asistir a la Asamblea Nacional Federalista han sido nombrados los Delegados siguientes:

Por el partido federal de Madrid, nuestro amigo don Félix de la Torre, Arquitecto.

Por el Comité federal de Irún, el conocido propagandista federal de aquella capital y presidente del mismo, don Francisco Bellido.

Por los federales alicantinos los prestigiosos y populares federalistas don Francisco Linares Such, del comercio de Alicante, y don Miguel Cremades Ballester, rico propietario de Orihuela.

Secció oficial

Juventut Republicana Federal

Se convoca al socis d'aquesta «Juventut» a la Junta General Extraordinaria que tindrà lloch a queixa nit a las nou, al objecte de nomenar un representant per l'Assemblea Nacional Federalista que deu celebrarse a Madrid lo dia 29 del corrent mes. Dat cas que avuy no's reunexi lo número reglamentari de ciutadans, la reunió tindrà efecte, de segona convocatoria, demà diumenge a las quatre de la tarde. La votació durará fins dos horas després de començada.

Tarragona 14 de Novembre 1902.—Lo president, A. Rovira Virgili.—Lo secretari, J. Soronellas Llagostera.

Espectáculos

Teatro Ateneo

Funciones para mañana:
TARDE.—El drama catalán en tres actos, «La filia del mar» y la zarzuela en un acto, «Chateau Margaux».

NOCHE.—El drama en 4 actos, «Mariana» y el juguete cómico en un acto «Amar sin dejarse amar».

Centre Catalá

Funció de societat per avuy:
La pieza en un acto «Los Asistentes» y la zarzuela en dos actos «Marina».

A las 9 en punt.

SECCION DE ANUNCIOS

SALÓN DE BARBERÍA

DE

Francisco Lauradó

Especialidad en el corte de cabello y la barba. Servicio á domicilio. Abonos

APODACA, 8.—TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Bayona, Pasajes, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Cete y Marsella, salidas fijas de vapor todos los neved admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES

Calle de Misericordia 3, Tarragona.—Teléfono n.º 45

LA BATERIA

DE JUAN ESTIL-LES

Establecimiento de vinos y aguardientes

Rambla de S. Juan núm. 39

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fabricas del país, un gran surtidor de vinos y licores embotellados.

Todo á precios sumamente económicos. Especialidad en el servicio á domicilio.

Se sirve cerveza de primera calidad.

Rambla de San Juan, núm. 39. Tarragona

Historia de España en el Siglo XIX

POR

D. Francisco Pi y Margall y D. Francisco Pi y Arsuaga

Precio UN real cuaderno

Se inscribe en los kioscos de J. Munté é hijos.—Rambla de San Carlos y Rambla de San Juan (frente á la calle Conde de Rius.)

Obras

A 3 REALES TOMO

- J. Rizal.*—Noli me tangere.
P. Kropotkin.—La Conquista del pan.
Idem.—Palabras de un rebelde.
E. Zola.—Teresa Raquin.
Idem.—Nantas.
Idem.—El mandato de la muerte.
Victor Hugo.—Nuestra Señora de Paris (2 tomos).
Idem.—Los trabajadores del mas. (2 tomos)
Idem.—Noventa y tres. (2 tomos).
Blasco Ibáñez.—Arroz y tartana.
Idem.—Sebastián Roch. (La educación jesuítica).
B. Ibáñez.—Flor de Mayo.
L. Tolstoy.—Amor y Libertad.
Idem.—La esclavitud.
Idem.—Resurrección, (2 tomos).
Idem.—La guerra y la Paz, (3 tomos).
Idem.—Ana Karenine, (2 tomos).
Idem.—Amo y Criado.
Idem.—Placeres Viciosos.
Voltaire.—Diccionario filosóficos, (6 tomos).
Máximo Gorki.—Los Vagamundos.
Eliseo Réclus.—Evolución y revolución.
S. Faure.—El or universal. (2 tomos).
Octavio Mirbeau.—El jardín de los suplicios.
Guy Maupasant.—La Mancebía.
H. Sudermann.—El Camino de los gatos.
V. Rydberg.—Singoala.
R. Soriano.—El Triunfo de Don Carlos.
C. R. Danvi.—El Origen del Hombre.

A 2 reales tomo

- Pi y Margall.*—Trabajos sueltos.
Idem.—Dialogos y artículos.
Pi y Arsuaga.—El Cid Campeador.
 Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.º, Tarragona.—Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, 4, Reus; y en la administración de LA AVANZADA.

COGNAC MOULLETTE

4 estrellas

20 AÑOS DEPOSITADO EN TARRAGONA

(garantizado)

PESETAS 6 LA BOTELLA

Gran Café de las Siete Puertas

Plaza Oíozaga núm. 10.—Tarragona

(Teléfono núm. 15.)

Colegio modelo

En San Feliu de Llobregat (Barcelona) desde hace más de veinte años se halla instalado el Colegio Modelo Escuela Politécnica Comercial que, sin libros de texto y con profesores extranjeros enseñan las lenguas nativas y con idóneos titulares, se explica la carrera mercantil oficial, si así se desea, la práctica para que resulten verdaderos comerciantes.

Además de esto se cursan la primera enseñanza en todo sus grados, el Bachillerato, el Magisterio y la de Música, radicando todas las dependencias del colegio en medio de una vastísima extensión agrícola, cuyos jardines, huertas y paseos sirven para solazar al muchacho y oxigenarle convenientemente. Para más detalles dirigirse á don Ramón de P. Martorell en el colegio indicado.

Casa de Comida de Agustín Cid

Calle del Rosario.—Santa Bárbara, (Tarragona)

Es este establecimiento encontrarán los viajeros todo género de comodidades á la par que la mayor economía. Servicio esmerado. Departamentos especiales para todos los enfermos de la vista.

Santa Bárbara, (Tarragona)

La Joya del Centro

DE

JOSE RIOLA

22, Rambla de Castelar, 22

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva.

SE SIRVE A DOMICILIO

Rambla de Castelar, 22.—TARRAGONA.

LA AVANZADA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

Se publica todos los sábados

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de Augusto, 14

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Tarragona.

Fuera de la provincia.

0'50 pesetas al mes

1'50 " trimestre

Redacción y Administración

Calle de Augusto, num. 14.—bajos.